



Lucía Cantamutto\*

## Estilo digital, lenguaje juvenil y gestión de vínculos: del lenguaje SMS al modo sticker

### RESUMEN

En las interacciones digitales, las elecciones de formas verbales y/o formas gráficas están condicionadas tanto por las estrategias pragmáticas que cada hablante adopta como por las características del discurso digital. A partir del estudio de un corpus de intercambios digitales reales y de datos recogidos en entrevistas y test de hábitos sociales, describimos la relación entre la dinámica del estilo digital y las elecciones que realizan las generaciones jóvenes. Para ello, proponemos tres etapas que vinculan las herramientas de asistencia tecnológica con rasgos del estilo digital. Como resultado, observamos que las generaciones adultas se caracterizan por recursos que tienden a la inercia tecnológica mientras que las generaciones jóvenes emplean un repertorio de recursos y estrategias más amplio y dinámico.

### PALABRAS CLAVE

Discurso digital ▪ mensajería instantánea ▪ comunicación mediada por computadora ▪ pragmática

\* Lucía Cantamutto es doctora en Letras por la Universidad Nacional del Sur (Argentina). Ha sido becaria doctoral, posdoctoral y, actualmente, es investigadora del CONICET en el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Derechos, Inclusión y Sociedad de la Universidad Nacional de Río Negro (Argentina). Ha publicado numerosos artículos y libros en torno a la comunicación digital. Junto con Cristina Vela Delfa, publicaron en la serie Cuadernos de Lengua de Arco/Libros el libro *Los emojis en la interacción digital escrita* (Vela Delfa y Cantamutto, 2021). Filiación: Universidad Nacional de Río Negro. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5868-7608>. Correo electrónico: [lcantamutto@unrn.edu.ar](mailto:lcantamutto@unrn.edu.ar)



## TITLE

Digital style, Youth-Language, and Relationship Management: from SMS language to Sticker mode

## ABSTRACT

In digital interactions, choices of verbal and/or graphic forms are conditioned both by the pragmatic strategies adopted by each speaker and by the characteristics of digital discourse. Based on the study of a corpus of real digital exchanges and data collected from interviews and social habits tests, we describe the relationship between the dynamics of digital style and the choices made by younger generations. To do so, we propose three stages linking technological assistance tools with features of digital style. As a result, we observe that older generations are characterized by resources that tend towards digital inertia while younger generations employ a broader and more dynamic repertoire of resources and strategies.

## KEYWORDS

Digital discourse ▪ instant messaging ▪ computer-mediated communication  
▪ pragmatics

## INTRODUCCIÓN

Cada nueva tecnología de la comunicación que aparece no supone un quiebre con respecto a las anteriores formas de vivir y comunicarnos en el mundo. Muchos de estos sistemas obedecen a una novedad que no es tal, sino que forman parte de un continuum de desarrollos e innovaciones que se introducen en una tradición de prácticas discursivas. Por más disruptiva que parezca, cada tecnología continúa el camino de mediatización de la palabra que se inaugura con la creación de la escritura (Ong, 1997). Sin embargo, los efectos de estas modificaciones son percibidos de manera diferente por las personas usuarias: en este ecosistema de medios mutable (Scolari, 2009) con un repertorio abierto de aplicaciones y recursos sociosemióticos, las prácticas comunicativas y los marcos interaccionales (Goffman, 1970) resultan inestables.

Las prácticas comunicativas no se reinventan ante cada nueva interfaz sino que, por el contrario, se *contaminan* entre sí (Scolari, 2004), y quienes rápidamente migran sus prácticas comunicativas de una aplicación a otra suelen ser las generaciones jóvenes,<sup>1</sup> dejando atrás espacios interaccionales y algunas estrategias

1. La diferenciación entre generaciones de usuarios (*z*, *millennials*, *crystal*, etc.) según el año que nacieron y la evolución de las tecnologías no está exenta de problemas y responde más a una lógica de mercadeo que a una mirada analítica sobre los hábitos que atraviesan a cada grupo etario (Urresti, Linne y Basile, 2015; Palazzo, 2021). La correspondencia unívoca entre fecha de nacimiento y tecnología



pragmáticas propias del estilo digital. Esto se ha comprobado, por ejemplo, a partir de la aparición de la red social Facebook que deportó los mensajes de la casilla de correo electrónico personal y los intercambios en las salas de chats a esta nueva red social, luego a Instagram y a TikTok, y así convirtió al correo electrónico en una plataforma de uso mayormente profesional (Vela Delfa, 2021, p. 150). Del mismo modo, la aparición de las aplicaciones de Mensajería Instantánea (MI) en teléfonos móviles produjo una merma en el envío de SMS, y este sistema de mensajes se transformó en una casilla de notificaciones (Cantamutto, 2018).

El dinamismo de la arquitectura de las aplicaciones es un factor determinante que favorece que el grupo etario de los jóvenes se adapte con mayor versatilidad a estas nuevas posibilidades interactivas. Como señalan Urresti, Line y Basile (2015, p. 17), “las generaciones menores, ancladas en una edad más breve, con una experiencia vital más corta, encaran su apertura al mundo sin membranas y asumen como propia la condición inestable y cambiante del presente”. De hecho, cada novedad tecnológica produce en las personas adultas un nuevo proceso de aprendizaje y adaptación que va en contra de la inercia tecnológica. Por el contrario, esta experimentación de las formas nuevas tiene un valor lúdico para los jóvenes que tienen tiempo y para estos aquella no supone “esfuerzos dolorosos” (Blommaert, 2021, p. 19). Esta situación produce que las generaciones de adulto/as queden relegadas en cuanto al repertorio de recursos multimodales disponibles y aparezcan potenciales conflictos comunicativos entre interlocutores de diferentes edades y/o de diferentes comunidades socioculturales.

Las investigaciones en torno al lenguaje juvenil y al discurso digital han sido un terreno muy productivo, dadas las posibilidades de recoger datos en contextos educativos. En particular, una serie de estudios buscó correlacionar la mala ortografía con la creatividad lingüística propia de la etapa de los SMS (Betti, 2006; Simón Capell, 2011; Cantamutto, 2012b). Por ejemplo, destaca el estudio de Combes, Volckaert-Legrier y Largy (2012) en el que señalan que no hay correlación entre los errores de ortografía y el uso del teléfono móvil. Estos autores indican que para determinados usos lúdicos del lenguaje, presentes en los SMS, es necesario tener un buen conocimiento de las reglas y los códigos de la escritura estándar (Combes et al., 2012, p. 202). Aquellos fenómenos lingüísticos que parecían desconocimiento de la norma eran, principalmente, recursos de expresividad (Cantamutto, 2018). En este sentido, nos interesan las investigaciones en las que se describe el rasgo juvenil como un “atributo” y como un “componente identitario generacional, cronológico e ideológico donde los sujetos jóvenes delimitan su territorio de los modos discursivos tanto infantiles como adultos o adultocéntricos” (Palazzo, 2021, p. 17).

---

disponible desdibuja las situaciones estructurales divergentes de acceso para distintas poblaciones y resulta tan imprecisa como la temprana división entre nativos e inmigrantes digitales (Prensky, 2001). Asimismo, niega los procesos de convivencia de tecnologías que generan yuxtaposición en las estrategias que las personas usuarias emplean en una u otra interfaz así como los disímiles procesos de apropiación e integración (véase Blommaert, 2021): procesos atravesados por brechas de género, etarias, económicas, entre otras.



A partir del estudio sistemático de los rasgos del discurso de los jóvenes, Palazzo sostiene la “representación discursiva del ‘nosotros’ generacional manifestada en estrategias de filiación y autonomía” (Palazzo, 2021, pp. 12-13), entre las que se destaca “sostener el estatus de ‘joven’ en cuanto ‘estudiante’ distinto del de ‘docente’, ‘autoridad’, etc., resaltando el costado de autonomía y capacidad de gestión que no suele asociarse con la noción de ‘juventud’” (Palazzo, 2021, p. 14).

El objetivo de este artículo es describir, a partir de un corpus de intercambios digitales escritos, la relación entre la dinámica del estilo digital y las estrategias pragmáticas que seleccionan las generaciones jóvenes. Nuestra hipótesis es que las generaciones jóvenes realizan elecciones sobre un repertorio más amplio y abierto de recursos multimodales y recursos textuales y seleccionan el elemento que mejor se ajusta a sus necesidades interaccionales y al grado de expresividad requerida por la situación comunicativa. Por el contrario, las generaciones mayores, en el proceso de adaptación a las tecnologías y por la misma inercia tecnológica, emplean un menor número de estrategias pragmáticas propias del discurso digital que, además, suelen ser percibidas como marcas sociolingüísticas por los jóvenes. En este sentido, analizaremos fenómenos que presentan particular interés porque evidencian el proceso de pérdida de expresividad de algunas formas verbales y/o formas gráficas debido a las modificaciones en la asistencia tecnológica de las aplicaciones.

El trabajo se organiza del siguiente modo. En primer lugar, presentamos la perspectiva teórico-metodológica del estudio. En segundo lugar, proponemos una definición de discurso digital para comprender las prácticas comunicativas actuales. En tercer lugar, definimos el estilo digital a partir de la descripción de tres etapas de la interacción digital escrita: la evolución del denominado “lenguaje SMS” al “modo sticker” desde la perspectiva de las prácticas comunicativas de las generaciones jóvenes. En cuarto lugar, exponemos las conclusiones y las implicaciones que se desprenden de este análisis.

## MARCO TEÓRICO

La investigación está circunscripta al enfoque de la sociolingüística interaccional (Gumperz, 1982, Tannen, 1996), con aportes de la etnografía de la comunicación (Gumperz y Hymes, 1972) y la microsociología del lenguaje (Goffman, 1981), e integra conceptos del análisis del discurso (Brown y Yule, 1993; Van Dijk, 2012). Para describir el uso situado de los recursos comunicativos provistos por una lengua determinada seguimos algunos estudios clásicos sobre la pragmática que ofrecen perspectivas válidas para describir la lengua en contexto (Verschueren, 2002) así como la perspectiva situada de la pragmática sociocultural que agregan la dimensión cultural y la percepción de los hablantes (Bravo y Briz, 2004; Bravo, 2005, 2009, 2020). Asimismo, para la gestión de los vínculos seguimos postulados de la sociopragmática (Spencer Oatey, 2002, 2005, 2011) y las consideraciones propuestas por Fant y Granato (2002) y Márquez Raiter (2015).



Esta matriz teórica nos ofrece un conjunto de conceptos significativos para comprender la construcción y negociación de la identidad interaccional (véase Bravo, 2020), definidora del estilo comunicativo de los grupos sociales: la interacción es comprendida como un intercambio potencialmente conflictivo donde los enunciados producidos por cada participante se adecuan lo más posible a los fines de la comunicación. En tal sentido, en la construcción del enunciado los y las hablantes evalúan la posible recepción por parte del interlocutor (Fant y Granato, 2002) para seleccionar sus estrategias pragmáticas. Ante este encuadre, adoptamos dos propuestas complementarias.

Por un lado, recuperamos la propuesta de *imagen social* desarrollada por Goffman (1981) y las categorías de *autonomía* y *afiliación* (Bravo, 2005). Según indica Goffman (1981), la *imagen* se construye socialmente en la interacción, y todos los rasgos, lingüísticos o no, contribuyen a la construcción y negociación de la identidad. Es decir, aquellas variables aparentemente estáticas como el género, la edad, el nivel socioeducacional, el origen étnico o geográfico, también se van “realzando y activando alguno de ellos de forma que se mantiene y construye lo que Goffman denomina una imagen pública determinada” (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2002, p. 136). De entre estas variables, en este artículo nos interesa en particular la edad como definitoria de algunos rasgos del estilo digital.

Como se mencionó, la *imagen social* se vincula con las categorías de *autonomía* y *afiliación*, planteadas por Bravo (2003), que configuran la propuesta para el análisis de la (des)cortesía y los mecanismos de construcción y negociación de la identidad. Las nociones de *autonomía* y *afiliación* se definen como conceptos vacíos que se ejecutan en cada interacción a partir de comportamientos que apelan a una u a otra categoría y surgen como una reelaboración de las nociones de *imagen positiva* e *imagen negativa*. Por lo tanto, en cualquier interacción podemos observar recursos y estrategias para la labor de la imagen propia y recursos y estrategias para la labor, negociación y mantenimiento de la identidad de ambos interactuantes. Siguiendo a Bravo (2003) estas categorías se definen como:

- a) *Autonomía*: comportamientos que muestran cómo una persona desea verse y ser vista por los demás como un individuo con contorno propio dentro del grupo.
- b) *Afiliación*: comportamientos que manifiestan cómo una persona desea verse y ser vista por los demás en cuanto a aquellas características que la identifican con el grupo.

Por otro lado, Verschueren señala que el uso del lenguaje consiste en “la continua elección lingüística, consciente o inconsciente, por razones internas (por ejemplo, estructurales) y/o externas al lenguaje” (Verschueren, 2002, p. 110). Estas elecciones abarcan todos los niveles de la lengua y responden a otros fenómenos del contexto (distancia social entre los y las participantes, grado de imposición del acto de habla, entre otros). Estas elecciones no son mecánicas, ni arbitrarias



y la selección de significado se da tanto por parte del emisor como del destinatario. Desde la aplicación en la cual se va a desarrollar o continuar el intercambio hasta las expresiones lingüísticas, los sujetos eligen “dentro de una gama de posibilidades variable amplia e inestable” a partir de “principios y estrategias altamente flexibles y permanentemente negociables” (Verschueren, 2002, p. 116) que se aproxime a la satisfacción de las necesidades comunicativas de ambos interlocutores. En esta línea, cobran relevancia cuestiones inherentes del uso que el grupo etario de jóvenes y adolescentes hace de la lengua (Zimmerman, 1996).

## METODOLOGÍA

El diseño metodológico es de tipo cualitativo. Se combinan dos tipos de datos. Por un lado, ejemplos extraídos de la base de datos CoDiCE. Se trata de interacciones por SMS, correo electrónico y MI producidas desde el año 2003 hasta la actualidad, aspecto que permite un estudio microdiacrónico. Entre los 14 000 mensajes almacenados se encuentran correos electrónicos pertenecientes al español peninsular (Vela Delfa, 2007) y al español bonaerense (recolectadas por Cantamutto y Vela Delfa, 2015-2016 en el marco de un proyecto de Innovación Docente de la Universidad de Valladolid), interacción por SMS de 2008-2016 (Cantamutto, 2018) y datos recogidos en el marco del proyecto “Diseño e implementación de un corpus sobre comunicación digital del español bonaerense y de la Patagonia” (FONCyT-IR: Cantamutto). Se han seleccionado ejemplos representativos de las etapas.

Los datos se dividen en dos grupos: menores de 30 años<sup>2</sup> (grupo 1) y mayores de esa edad (grupo 2). En cada ejemplo, se consigna el año en que fueron producidos los mensajes y el género. Todos los ejemplos corresponden a datos recogidos en Argentina, en la variedad dialectal del español bonaerense y de la Patagonia.

Por otro lado, complementan estas muestras de lengua datos pertenecientes a diferentes instrumentos para la recolección de datos sobre la percepción de los hablantes (Hernández Flores, 2002). Entre los instrumentos aplicados en investigaciones previas, seleccionamos tres que dan cuenta de la percepción de los hablantes en cada una de las etapas: entrevistas a hablantes (Cantamutto, 2012b), grupos focales (Cantamutto y Dambrosio, 2022) y test de hábitos sociales (Cantamutto, 2018; Cantamutto, *en prep.*). En todos los casos, se trata de hablantes de español bonaerense o español de la Patagonia.

En el siguiente cuadro (Tabla 1), se resumen las características sociolingüísticas de las personas entrevistadas:

2. A los fines de este trabajo, hemos dividido el corpus en dos grandes grupos. En el primero, incluimos datos de adolescentes y jóvenes. En el segundo, datos de personas adultas y adultas mayores.



Tabla 1. Conformación de la muestra de personas entrevistadas

Año	Instrumento	Grupo etario		Género		Total
		menor de 30 años (Grupo 1)	mayor de 30 años (Grupo 2)	femenino	masculino	
2009	entrevistas	9	4	8	5	13
2017	test de hábitos sociales	71	0	30	41	71
2022	grupos focales	8	8	14	2	16

## EL ESTILO DIGITAL: JÓVENES Y TECNOLOGÍAS

Dada la cantidad de eventos comunicativos que cubre (Thurlow y Mroczek, 2011; Herring, 2019), el discurso de internet no constituye un todo homogéneo sino más bien un conjunto de variedades que evolucionan al ritmo de las actualizaciones de aplicaciones y dispositivos y de los cambios en las rutinas sociales (Van Dijck, 2016). Así, su caracterización implica no solo la identificación de diferencias discursivas y socioculturales, sino también tecnológicas.

De hecho, ante esta inestabilidad de los eventos comunicativos digitales, la definición de *discurso digital* tiene que ser lo suficientemente amplia como para incluir enunciados nuevos y, al mismo tiempo, tan específica como pueda ser en el ecosistema vivo de medios digitales. A partir de las aportaciones de Herring (2019), de Scolari (2021) y de nuestras propias investigaciones (Cantamutto, 2018, Cantamutto y Vela Delfa, 2016, 2020, *en prep.*), definimos la interacción digital como los enunciados (orales, escritos y/o multimodales) producidos con asistencia tecnológica a través de la mediación de alguna interfaz (teclados, pantallas, micrófonos). Estos enunciados son producidos por sujetos (personas-usuarias), por modelos creados por sistemas de inteligencia artificial o por una combinación de ambas. Para su recepción es necesaria la asistencia tecnológica a partir de la intervención de otra interfaz (pantalla, auricular, altavoz).

En este marco, distinguimos entre los enunciados según se acerquen a un intercambio transaccional o interaccional (relacionado con la gestión de vínculos). Siguiendo lo propuesto en Cantamutto y Vela Delfa (2020), los primeros se denominan *contenidos* (es decir, información en formato digital) y pueden ser videos breves de TikTok, *reels* de Instagram, una placa en Facebook, una entrada en un blog. Si bien los/las usuarios/as interactúan con estos contenidos (visualizando, compartiendo o reaccionando) y quedan marcas interactivas de esas acciones, son discursos monogestionados (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2019, p. 49). Los segundos, según el carácter público/privado del mismo, se denominan *comentarios* o *mensajes* (respectivamente). Los *comentarios* se caracterizan por



ser reactivos y su espacio de interacción es abierto (por ejemplo, los comentarios a una publicación en una red social pueden ser leídos por otros amigos/seguidores de la cuenta principal). Por su parte, los *mensajes* se producen en aplicaciones de correo electrónico o de mensajería instantánea (WhatsApp, SMS, los mensajes directos de Instagram o Twitter). En todos los casos, estamos ante un tipo de enunciado que siendo iniciativo o reactivo busca posicionarse en una dinámica interpersonal, dialogal y cuya expectativa es de un intercambio privado e íntimo.

Las personas hablantes realizan elecciones en todos los niveles posibles (Verschueren, 2002). En esta línea, seleccionan desde la aplicación para comunicarse hasta los recursos y estrategias que mejor se ajustan a sus propósitos comunicativos. A través de las elecciones lingüísticas y multimodales, el estilo digital se define por la confluencia de tres características dinamizantes que las determinan: *economía, claridad y expresividad* (Vela Delfa, 2007, Cantamutto, 2018). Esta tríada describe la mayoría de los fenómenos pragmáticos que se evidencian en las interacciones digitales y que se distinguen de los intercambios cara-a-cara, tales como presencia/ausencia de fórmulas de saludo, fórmulas de tratamiento, agradecimientos o empleo de graficones que reemplazan actos de habla expresivos, estrategias de atenuación mediante recursos periféricos o modificadores de margen derecho (graficones, risas, puntuación pragmática), entre otros.

Sin embargo, estos recursos seleccionados como estrategias pragmáticas al servicio de la gestión interaccional no son estáticos. Por el contrario, en un breve período, la pérdida de expresividad de determinados elementos favorece que, tras ser utilizados como estrategias de cortesía, sean percibidos como estrategias de descortesía (tal como sucedió con el uso de *ok*, véase Cantamutto, 2018). Este aspecto es una de las aristas de la selección de formas y estrategias que emplean los grupos de jóvenes como estrategias de afiliación entre pares y autonomía respecto de otros grupos etarios.

La innovación juvenil de las estrategias pragmáticas digitales se vincula con la constante actualización de las aplicaciones, que –a la par que adoptan en su diseño recursos ya existentes en otras aplicaciones (véase, por ejemplo, para el caso del *hipervínculo apelativo*, Cautín-Epifani et al., 2022)– adecuan sus prestaciones (*affordances*) a las necesidades comunicativas de los usuarios. En la comunicación móvil, el envío y recepción de mensajes de texto escrito se complejizó hasta ofrecer funciones tales como el intercambio de una gran diversidad de elementos multimodales (entre ellos, los audios de voz) y archivos en diferentes formatos, enlaces embebidos, videollamadas, así como opciones de retroalimentación (confirmación de recepción de mensajes mediante el *visto/doble check*, hipervínculos apelativos, reenvío, respuesta o reacción a través de emojis a mensajes específicos, activación de mensajes temporales u opción de compartir los mensajes a través de otras aplicaciones).

En resumen, tanto algunas propiedades del discurso digital como los diferentes elementos de la situación comunicativa resultan significativos para comprender el estilo digital. Las herramientas de retroalimentación automática y los recursos disponibles (conjunto personalizado de stickers, emojis, entre otros) se combinan con elementos verbales en la definición de los estilos digitales.



A los fines de organizar la presentación, y siguiendo la propuesta de establecer etapas en el campo de estudios (Herring, 2019) y en la dinámica de los recursos multimodales o graficones (Konrad et al., 2020), hemos identificado tres etapas según sus rasgos definidores: *lenguaje SMS*, *universo emoji* y *modo sticker*, vinculando cuál principio del estilo digital se pondera en esa época. A continuación, expondremos los rasgos que observamos en nuestros datos sobre la evolución del estilo digital a partir de tres etapas que, si bien son cronológicas, presentan superposición entre sus consecutivas (es decir, la primera etapa con la segunda y la segunda etapa con la tercera).

## ETAPA 1: ECONOMÍA LINGÜÍSTICA Y LENGUAJE SMS

Desde finales de la década de 1990 hasta la década del 2010, la agenda de investigación hacía foco en las características (textuales) de los discursos que se producían en aplicaciones de chat y correo electrónico, principalmente. Para denominar los rasgos de estas variedades, el prefijo “ciber” era antepuesto a sus nombres:<sup>3</sup> *ciberdiscurso* (Palazzo, 2005, 2008, 2009, 2010a, 2010b, 2014a, 2014b, 2021), *ciberlenguaje* (Parini, 2008) o *ciberhabla* (Covarrubias, 2008) fueron algunas de las alternativas empleadas. Estas denominaciones convivieron con otras tales como la línea anglosajona *netspeak* (Crystal, 2006), *discurso electrónico* (López Quero et al., 2004, Mosquera-Castro, 2014, 2017), o *comunicación virtual* (Sánchez Ceballos y Sánchez Upegi, 2010) que reflejan algunos de los aspectos de la comunicación mediada por computadora (Herring, 1996).

Entre estas, destaca la descripción del *ciberdiscurso juvenil* propuesta por Gabriela Palazzo. Esta denominación explícita el vínculo que tienen las personas jóvenes con las características discursivas del *ciberlenguaje*. En una mirada retrospectiva, señala Palazzo (2021):

los usuarios jóvenes imprimieron, sostuvieron e incluso –posteriormente– naturalizaron sus identidades lingüístico-discursivas y sus formas de expresión en entornos digitales. La visibilización de lo antinormativo como regla, pero también de la posibilidad de ser centro de la escena sobre la base de la adquisición y puesta en acción de habilidades y recursos comunicativos particulares, generó respuestas y representaciones sociales de escándalo, alarma y también azoramiento. (s.p.)

A medida que las prácticas comunicativas digitales dejan de desarrollarse en las computadoras y, por tanto, en espacios interaccionales compartidos (computadoras de la familia, bibliotecas o cibernets, mayoritariamente) y comienzan a alojarse

3. En esta línea, resulta de interés el proceso morfológico de este prefijo explicado en <https://www.rae.es/dpd/ciber-> (fecha de consulta: marzo de 2023).



en los teléfonos móviles personales, la comunicación por SMS se transforma en el modo de comunicación predominante. Como variante de *texting* (Crystal, 2008; Tagg, 2009), en español se denomina *lenguaje SMS*.

Las abreviaciones, aspecto más saliente de estos enunciados, se explican por diferentes razones que se pueden resumir en tres: a) rapidez (escribir más rápido, enviar más rápido), b) economía (para evitar costos adicionales por el límite de caracteres, como en el Ejemplo 2) y c) expresividad (Ejemplos 1 y 3). Las dos primeras motivaciones estaban íntimamente ligadas al desarrollo de la tecnología: los teclados alfanuméricos, las pantallas pequeñas y el límite de caracteres fueron factores que, tras la aparición de los teléfonos inteligentes, dejaron de ser determinantes. Sin embargo, las abreviaturas y la ortografía heteronormativa siguió siendo una estrategia afiliativa entre los y las jóvenes (véanse los Ejemplos 1 y 2), tal como lo ha comprobado, por ejemplo, Mancera Rueda (2016).

### Ejemplo 1

SMS 0773-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente responde a su amiga, quien, previamente, le había reenviado un mensaje del chico que le gusta.
F1 → F1	Q emocion turris!! Venis a dormir a casa hoy? T amo + tarde te llamo. CAR y FRAN 1 solo corazon!!!! Chiste, guarda q mati se pone celoso CHISTE te amo

### Ejemplo 2

SMS 4346_2006	Vínculo: ex pareja. Contexto: un joven envía un mensaje a su ex pareja para decirle que la extraña para agradecerle por su amistad. El mensaje llegó en tres mensajes separados. Fue escrito con asistencia del texto predictivo
F1 → M1	Solandote decirte que estás presente, que te quiero !sos una mina ú nica. E o c quieras llamar

### Ejemplo 3

SMS 1005-2009	Vínculo: novios. Contexto: una joven envía un mensaje lúdico a su pareja como despedida de buenas noches.
F1 → M1	}-----@-----{ + ^ (es Marita que te abraza y te estruja y te extraña tanto que se convirtió en palitos)



En esta etapa, las posibilidades de escritura variaban según las alternativas de asistencia tecnológica con las que se contaba: la convivencia de diferentes sistemas de escritura (teclados alfanuméricos, teclados *qwerty*, diccionarios predictivos y correctores automáticos, entre otros), actualizaciones de las aplicaciones diferentes según la marca del dispositivo y el sistema operativo, producía estilos diferentes. Así, la variación entre el empleo de las formas plenas y formas abreviadas se correlaciona con el uso de teclados alfanuméricos, sistemas de escritura predictiva o teclado *qwerty* y, por tanto, fue una variable de peso considerada en estudio de los SMS (Cantamutto, 2018).

De hecho, en el corpus SMS-CEBo se evidencian cambios en el nivel morfosintáctico motivados por la forma de introducir las palabras. Los Ejemplos 1 y 3 tienen fecha posterior al 2. Sin embargo, entre el 1 y el 2 se distinguen las abreviaciones utilizadas en los ítems que son preferentes para este proceso de reducción (*q<que, t<te*) así como el empleo de signos numéricos como elemento expresivo. El Ejemplo 2, por el contrario, expone las modificaciones del mensaje que no son percibidas por el emisor pero sí por la destinataria.

En otro orden, el uso de la herramienta de escritura predictiva acentúa normativamente los mensajes, acción que producía que los enunciados fueran recibidos en distintos mensajes (véase Cantamutto, 2018). En términos amplios, la generación del teléfono condiciona el repertorio disponible. Estas cuestiones se resumen en la dificultad de la escritura y la visualización (Liénard, 2005, p. 50) de los mensajes.

En el período en que convivieron ambos sistemas de escritura (año 2009), el grupo etario 2 indicaba que prefería introducir cada una de las letras por diferentes motivaciones: a) por mayor dominio del sistema de escritura: “al no usar permanente lentes, escribo de memoria” y b) por acceso diferido a las tecnologías, tal como señala esta encuestada “tengo un celular demasiado viejo; no tiene la opción de texto predictivo”. Sin embargo, las personas del grupo etario 1 señalaban las ventajas de utilizar la asistencia tecnológica de la escritura predictiva “para escribir más rápido” y porque “me ahorra tiempo”, aunque reconocen las limitaciones que, al estilo propio de este grupo etario, esta tecnología impone: “Generalmente uso el texto predictivo. Sin embargo, esta característica que ostenta en su designación es más que deficiente para predecir los abusos del lenguaje que muchas [veces] pretendo realizar, entonces no queda otra que hacerlo letra x letra” y “uso el texto predictivo porque es más rápido, creo, pero a veces me molesta tener que agregar tantas palabras al diccionario, al fin termino tardando lo mismo, no?”. En estas reflexiones se observa un conocimiento de la herramienta de escritura automática en el grupo etario 1 que difiere, incluso, del escaso acceso tecnológico del grupo etario 2. Además, en el grupo etario 2, se pone de manifiesto que la herramienta de asistencia para la escritura le impedía utilizar expresiones creativas, alejadas de la norma.

Uno de los fenómenos que surgió en este contexto fue el uso de *ok* como expresión de acuerdo, acuse de recibo y para cerrar el par de adyacencia (véase Cantamutto, 2018, 2020). En un principio, escribir *sí* generaba un costo adicional por el



carácter acentuado. Para desambiguar entre el uso afirmativo y el *si* condicional, se emplearon signos diacríticos (en particular, signos de puntuación como comas, puntos y signos de exclamación) o marcas morfológicas como *sip*. En este contexto, el marcador conversacional *ok* cumplió importantes funciones en la dinámica interaccional y propició la negociación y el alcance de las metas interaccionales. Sin embargo, hemos comprobado que la frecuencia discursiva del marcador *ok* en la interacción digital escrita depende del grado de inmediatez comunicativa y fluidez interaccional del evento comunicativo así como del grupo etario del hablante y el dominio de uso. Dado que esta forma es percibida como una estrategia de descortesía, en vínculos de confianza, en esta etapa, se emplean variantes (*oki*, *okkk*, *oka*, entre otras). Posteriormente, proliferan los usos de emojis y stickers en detrimento de esta forma que se percibe como “cortante”.

## ETAPA 2: TECLADOS QWERTY Y UNIVERSO EMOJI

La expansión de los teclados (de alfanuméricos a *qwerty*) y de las pantallas produjo la aparición de nuevos rasgos en el estilo digital. Las asistencia tecnológica de las herramientas de escritura que se basan en diccionarios estáticos no favorecen el empleo de aquellos rasgos que, en la etapa previa, dotaban de expresividad a un mensaje: abreviaciones, repeticiones, graffias lúdicas o cambios de código no resultan sencillos de incluir. Esto provocó una merma en las abreviaturas así como nuevas variables en la escritura: problemas de puntuación (Ejemplo 4) y puntuación pragmática (Ejemplo 5), modificaciones en los mensajes enviados (Ejemplos 2 y 6) así como sugerencias de cómo completar el enunciado (Ejemplo 7). Si bien la repetición de letras –estrategia surgida en la etapa 1– seguía vigente, en esta etapa las repeticiones se concentraban en elementos vocativos, principalmente, o en expresiones de saludo. De hecho, los hablantes del grupo etario 1 comenzaron a utilizar un sistema de anotación para indicar que “corregía” un envío involuntario: el asterisco era la clave de contextualización para indicarle al destinatario del error y (o *typo*), tal como se ve en el Ejemplo 6, estrategia que no se emplea en el Ejemplo 7. En cambio, una hablante del grupo 2 justifica el empleo del recurso de eliminar mensajes y da una explicación al respecto (Ejemplo 10). En el Ejemplo 8, en la díada docente-estudiante, aparecen algunos rasgos de expresividad como el empleo de emojis y alargamientos. Sin embargo, dado el carácter institucional del intercambio ambas interlocutoras emplean pocas formas.

### Ejemplo 4

SMS 46889-2015	Vínculo: amigos. Contexto: un joven le cuenta a su amiga que compró luces para su bicicleta.
M1 → F1	Estreno <i>d</i> luces <i>pa</i> la bici.. <u>Empetacular</u> como se la ve!



### Ejemplo 5

SMS 4589-2015	Vínculo: amigas. Contexto: desconocido.
F2 → S/D	Jajajaj ju.... Me haces acordar a anita con pochito... Empezó diciendo que no lo tocaba ni con láser... Tanto fue el pájaro a la fuente que terminaron en el altar

### Ejemplo 6

WhatsApp CoDiCE- 2015	Vínculo: compañeras de trabajo. Contexto: una joven aconseja a una compañera de trabajo sobre un texto que debe entregar.
F1 → F1	28/12/2015 12:14:35: Robertina: Es decir, te puede decir pone esto aca y <i>waro alma</i> 28/12/2015 12:14:42: Robertina: <i>*Esto alla</i>

### Ejemplo 7

WhatsApp 2015	Vínculo: padre-hijo. Contexto: en el grupo familiar, un padre pregunta a su hijo por un huracán que pasó cerca de la zona en la que se encontraba. Se da una confusión en torno a “menor” y “mejor”.
M2 → M2	25/10/2015 14:05:12: Padre: Y tu huracan?? 25/10/2015 14:07:51: Franco: Nada, pá, ya pasó. Acá no hizo nada 25/10/2015 14:13:13: Padre: <i>Menor_asi</i> Frannn 25/10/2015 14:33:21: Franco: <i>Menor menor</i> 25/10/2015 14:43:24: Padre: <i>MEJOR!!!</i> 25/10/2015 14:47:48: Franco: Jejeje

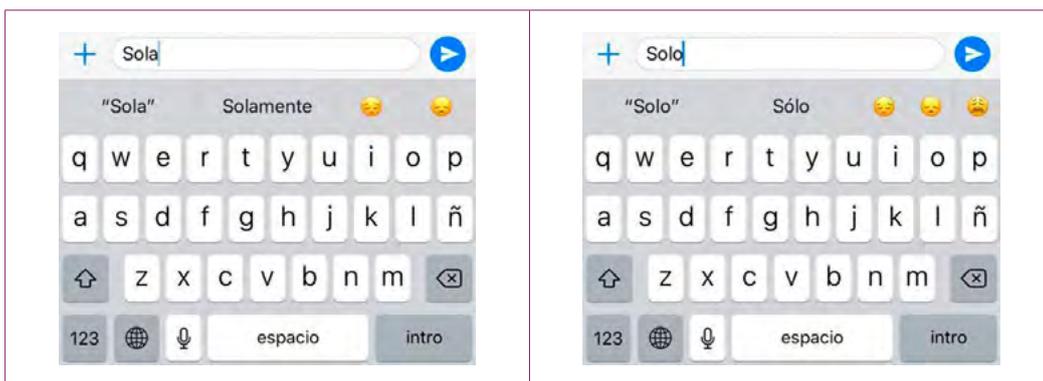
### Ejemplo 8

WhatsApp CoDiCE 2021	Vínculo: docente-estudiante. Contexto: una docente escribe a una estudiante para preguntarle por unos trabajos prácticos que adeuda. La estudiante responde 11 días después del primer mensaje.
Docente: F1 Julia: F1	3/9/20 11:21 - Docente: Hola Julia, cómo estás? 3/9/20 11:21 - Docente: te quería preguntar como venías con los TP 5 y 6 de Literatura 3/9/20 11:21 - Docente: si necesitas ayuda avísame 🙏 14/9/20 15:02 - Julia: Hola profe , hoy me voy a poner a hacerlos 14/9/20 15:06 - Docente: hola Julia cómo estás? 14/9/20 15:06 - Docente: dale buenísimo que de a poco <i>retome</i> el ritmo 14/9/20 15:06 - Docente: cualquier cosa, me consultas 14/9/20 15:06 - Docente: <i>retomes*</i> 14/9/20 16:18 - Julia: PTT-20200914-WA0077.opus (archivo adjunto) 14/9/20 16:20 - Docente: uhh bueno Julia cuidate mucho!!! 14/9/20 16:21 - Docente: manteneme al tanto 14/9/20 16:21 - Docente: un abrazo gigante ❤️ 14/9/20 16:21 - Julia: Dale!!

A la par que mejora la asistencia tecnológica para escribir, las generaciones jóvenes siguen reconociendo problemas con las pantallas y los sistemas de escritura. En el Test de Hábitos Sociales del 2017, una joven respondió a la pregunta sobre si alguien les comentó algo sobre su forma de escribir: “Sí, a veces debido al teclado táctil que sin querer presiono otras teclas y queda una palabra totalmente inexistente [sic]”. Sin embargo, llama la atención la incorporación de una herramienta novedosa en ese momento, el audio: “Sí, mis amigos, me dicen que se ríen cuando digo algún apodo o porque ahí si cuento algo muy largo y rapido por ahí no me entienden y tnego que mandarlo más pausado o mandar un audio [sic]” o “[...] cuando no tengo ganas de escribir mando un audio o escribo todo abreviado”. Al mismo tiempo, el dominio de la tecnología puede resultar difícil para algunas personas también jóvenes: “Sí, mis amigos [me comentan sobre mi escritura] porque el corrector automático a veces me cambia las palabras y no se cómo sacarlo”. Tal como señalamos, diversas brechas atraviesan los procesos de incorporación de las tecnologías y no todas las personas jóvenes tienen el mismo dominio de una tecnología reciente.

Las herramientas de asistencia a la escritura fueron mejorando sus funcionalidades y ofreciendo, además de la forma normativa de las palabras introducidas, la sugerencia de emojis como rasgos de expresividad. Estas propuestas limitan la capacidad expresiva de los elementos seleccionados (dada la dinámica descripta para el estilo digital) así como evidenciaban sesgos de los sistemas de asistencia tecnológica. En febrero de 2020, pocos tiempo antes de las campañas en torno a #MeQuedoEnCasa (Vela Delfa, Cantamutto y Nuñez Cansado, 2021), la predicción de emojis asociaba la palabra “solo/a” a un sentimiento de tristeza (Ejemplo 9).

### Ejemplo 9



Rápidamente se advierte que el uso de emojis y emoticones es más frecuente en los jóvenes. En los test de hábitos sociales, se recogen respuestas en torno a la utilización de estos recursos expresivos: “Sí, mi abuela. Me dijo que escribiera bien porque en un mensaje que le envié había escrito: ‘:D’ a modo de ícono y ella no entendió” y “Puede ser por los emoticones que mando que uso mucho una cara o algo así. Algún amigo me lo puede haber dicho”.



Con los emojis, los hablantes canalizan la expresividad necesaria en los intercambios más cercanos a la inmediatez comunicativa y, dado el creciente número de emojis de los que se dispone, las funciones que estos asumen son cada vez mayores. Sin embargo, los mismos elementos que resultan elegidos por su carácter expresivo presentan rápidamente una pérdida de ese valor. Tal es el caso del emoji del beso 🍷, que, tras su incorporación a UNICODE en 2015, fue creciendo en popularidad. Sin embargo, la frecuencia de su uso ha disminuido debido a dos motivos. Por un lado, las generaciones jóvenes suelen utilizar stickers como cierre interaccional (tal como veremos en la siguiente etapa) y, por otro, dado el carácter abierto de los intercambios en WhatsApp, los marcadores interactivos y las fórmulas de agradecimiento han ganado espacio como intervenciones reactivas que cierran pares de adyacencias.

En esta etapa, el principio de claridad es la característica dinamizadora del estilo digital que prima y que se acompaña con emojis (véase Vela Delfa y Cantamutto, 2021). En contra de los problemas comunicativos que surgían previamente por no poder desambiguar los enunciados, en este momento se observa, por un lado, una merma en las abreviaciones y en las formas lúdicas y, por el otro, el empleo de los emojis para mostrar la fuerza ilocutiva de un mensaje y para dotar de expresividad sin realizar cambios en las expresiones verbales. Sin embargo, en contrapartida, son las personas adultas quienes mantienen formas reducidas entre sus usos (Ejemplo 10):

### Ejemplo 10

WhatsApp CoDiCE- 2015	Vínculo: familia. Contexto: un joven escribe a su madre, en el grupo familiar, para avisarle que es el cumpleaños del cantante Eros Ramazzotti.
Padre: M2 Franco: M2 Madre: F2 Ludmila: F1 Mar: F1	28/10/2015 14:04:01: Franco: Hoy cumple 52 eros ramazzotti, madre 28/10/2015 14:05:26: Madre: Dia historico...cto hace q no lo escucho... 28/10/2015 14:42:37: Ludmila: Hoy es un buen día <i>pura para escucharlo lo</i> 28/10/2015 14:53:47: Franco: Acá <i>tb</i> todo es lluvia y día gris 28/10/2015 14:58:12: Mar: <i>Tormehta</i> 28/10/2015 18:01:23: Padre: Jopp 28/10/2015 18:02:09: Padre: 🙌 28/10/2015 18:02:29: Padre: Nariz tapada 29/10/2015 11:07:01: Mar: <imagen omitida> 29/10/2015 11:28:47: Padre: Bss

Los últimos dos ejemplos que analizaremos son de interacciones en el vínculo madre-hijo/a adolescente. En el Ejemplo 11, la madre (Almendra) utiliza una sumatoria de recursos para dotar de expresividad sus mensajes, replicando estrategias de los jóvenes y utilizando recursos de afiliación. En la primera intervención, usa tres emojis de saludo. En la segunda intervención, utiliza una

serie de expresiones con alargamientos y preguntas, demostrando interés por su hijo. Sin embargo, el adolescente responde más de diez horas más tarde, sin responder a ninguna pregunta concreta, sin actos, fórmulas de saludo ni otras estrategias de cortesía esperables en estos intercambios, con información concreta sobre su situación: “Ya llegué a Bariloche!”, intervención vinculada con la categoría de autonomía. En el Ejemplo 12, una joven utiliza dos expresiones de saludo para el inicio y cierre del intercambio en el medio de un acto de habla de pedido.

### Ejemplo 11

WhatsApp CoDiCE-2018	Vínculo: madre-hijo. Contexto: una mujer le escribe a su hijo de 18 años que se fue de viaje de egresados a Bariloche para saber cómo se encuentra.
Almendra: F2A Brian: M1A	1:21: Almendra: 🙌🙌🙌 1:22: Almendra: Cómo estás <i>hijito</i> ooo? Cómo estuvo el viaje? Con quién te tocó en la habitación? Hoy <i>q</i> ropa te toca para el boliche? 11:54: Brian: Ya llegué a Bariloche!

### Ejemplo 12

WhatsApp CoDiCE 2021	Vínculo: Madre-hija. Contexto: una adolescente le pide a su madre que le compre un pantalón.
F1 → F2	18:19: hola 18:20: [foto de una vidriera con un maniquí con un pantalón] quiero este pantalón 18:20: beso

En las entrevistas, hablantes de ambos grupos señalan que usan los emojis con diferentes funciones. Por ejemplo, “[los emojis] los uso cuando quiero evitar escribir [...] Muchas veces los uso para agilizar una conversación” (grupo etario 2) o “muchas veces las caritas (emojis) ayudan a facilitar el afecto vía mensaje de texto” (grupo etario 1). Estos usos no están exentos de problemas en las interacciones entre hablantes de diferente edad, principalmente, porque la contextualización y el anclaje semántico adecuado de cada elemento multimodal incide en el éxito o fracaso de las interacciones. De hecho, es frecuente el envío involuntario de algún elemento multimodal, principalmente de stickers, que obliga a los hablantes a rápidamente avisar de la elección involuntaria del elemento (véase Ejemplo 16).



### ETAPA 3: ASISTENCIA TECNOLÓGICA PARA LA EDICIÓN DE TEXTOS Y MODO STICKER

Los teléfonos inteligentes se han consolidado entre los dispositivos móviles. Debido a la obligatoria digitalización de las prácticas comunicativas durante la vigencia de las medidas sanitarias para prevenir la propagación del covid-19, es cada vez más temprana la edad en la que se dispone de un dispositivo personal con conexión a internet. Según los informes del año 2022, la edad de acceso a la telefonía móvil, en España, es entre los 10 y los 11 años.<sup>4</sup> En Argentina, los datos de la Encuesta Permanente de Hogares indican que el 88% de la población tiene un teléfono celular,<sup>5</sup> y que entre los 4 y 12 años el 82,7% de las personas tienen acceso a internet y el 94,5% del grupo de entre 13 a 17 años.<sup>6</sup> Como se observa, en la preadolescencia se da el acceso a dispositivos y a conexión a internet para desarrollar una amplia diversidad de tareas, entre las que se destacan el contacto con su grupo de pares.

Además, para los otros grupos etarios, la necesidad de descargar aplicaciones para muchos trámites (carnet de obra social, cuentas bancarias y billeteras electrónicas, entre otros) conduce a que, paulatinamente, la mayoría de las personas cuente con dispositivos móviles inteligentes de última generación. De manera simultánea, los sistemas operativos de estos aparatos presentan similitudes en cuanto a las prestaciones y sus actualizaciones producen innovaciones paulatinas en las posibilidades comunicativas. Es decir, en esta etapa, hay cierta confluencia en las *affordances* de los dispositivos.

En esta etapa, resaltan dos aspectos. Por un lado, las diferentes herramientas de retroalimentación que permiten la intervención de los hablantes en el texto ya producido (eliminar, responder, reaccionar, reenviar, compartir) y, por otro, el incremento del repertorio de elementos multimodales.

En el Ejemplo 13, se observa que, tras eliminar un mensaje como forma de control de su propia escritura, una hablante adulta envía un tercer mensaje de disculpas con un emoji que intenta reparar el daño a su propia imagen. En el Ejemplo 14 y siguientes, observamos las estrategias que emplean los jóvenes ante una situación similar. A pesar de encontrarse en un contexto institucional y estar desarrollando una práctica indebida, no piden disculpas por haber ocupado el espacio interaccional de la conversación grupal y por haber borrado los mensajes sin dar explicaciones. Resaltan las abreviaciones siguiendo los recursos textuales de la primera etapa, muchos de ellos ya presentes como acortamientos lexicalizados (*grax<gracias, q<que*, por ejemplo), o caídas de vocales y esqueletos

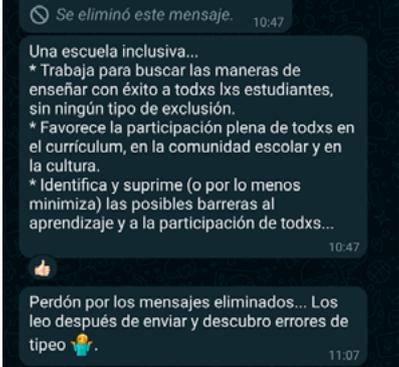
4. <https://www.ontsi.es/sites/ontsi/files/2022-02/usotecnologiamenoresespa%C3%B1a2022.pdf> (consulta: febrero de 2023).

5. [https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/mautic\\_05\\_22843D61C141.pdf](https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/mautic_05_22843D61C141.pdf) (consulta: febrero de 2023).

6. <https://es.statista.com/estadisticas/1220202/porcentaje-poblacion-acceso-internet-edades-argentina/> (consulta: febrero de 2023).

consonánticos (*pso<paso, nd<nada*) así como los errores de tipeo (*dle=del*). De hecho, “Ambar” consulta sobre un trabajo evaluativo y lo hace con un registro informal con rasgos de oralidad (intervenciones 28, 29, 30 y 32).

*Ejemplo 13*

<p>WhatsApp 2021</p>	<p>Vínculo: grupo de investigadores sobre prácticas educativas. Contexto: una mujer envía un mensaje (10:47) que luego borra y reemplaza por otro (10:47). Unos minutos más tarde, envía una tercera intervención (11:07) en la que aclara por qué borró el primer mensaje.</p>
<p>F2 → varios destinatarios</p>	 <p>The screenshot shows a WhatsApp chat interface. At the top, a grey bubble says "Se eliminó este mensaje." with a timestamp of 10:47. Below it is a blue bubble containing text about inclusive education: "Una escuela inclusiva... * Trabaja para buscar las maneras de enseñar con éxito a todxs lxs estudiantes, sin ningún tipo de exclusión. * Favorece la participación plena de todxs en el currículum, en la comunidad escolar y en la cultura. * Identifica y suprime (o por lo menos minimiza) las posibles barreras al aprendizaje y a la participación de todxs..." with a timestamp of 10:47. Below that is a thumbs-up emoji. At the bottom, another blue bubble says "Perdón por los mensajes eliminados... Los leo después de enviar y descubro errores de tipeo" with a timestamp of 11:07.</p>

*Ejemplo 14*

<p>WhatsApp 2020 (Roche, en prep.)</p>	<p>Vínculo: compañero/as de curso. Contexto: en un grupo de una materia escolar, algunos estudiantes empiezan un intercambio entre ellos que luego eliminan. La docente no ve los mensajes hasta el día siguiente.</p>
<p>Ambar: F1 Guada: F1 Lorenzo: M1 Verónica: F1</p>	<p>8/11/21 17:47 - Ambar: Se eliminó este mensaje. 8/11/21 17:48 - Guada: Ni enterada yo de <i>nd JAJAJ</i> 8/11/21 17:48 - Guada: <i>Q pso?</i> 8/11/21 17:48 - Ambar: Se eliminó este mensaje. 8/11/21 17:48 - Ambar: Se eliminó este mensaje. 8/11/21 17:49 - Ambar: Se eliminó este mensaje. 8/11/21 17:49 - Ambar: Se eliminó este mensaje. 8/11/21 17:49 - Guada: <i>JAJAJAJA ES UN CAPO EL CHABON DLE PROFE NO TE CUSTA ND TENER HIJOS</i> 8/11/21 17:49 - Guada: 🤔🤔🤔 8/11/21 17:50 - Ambar: Se eliminó este mensaje. 8/11/21 17:51 - Guada: <i>Cuando?</i> 8/11/21 17:51 - Ambar: Se eliminó este mensaje. 8/11/21 17:51 - Guada: <i>Mañana tampoco voy ni ganas al pri</i> 8/11/21 17:51 - Verónica: <i>Borren los mensajes sino la profe se enpja</i> 8/11/21 17:51 - Ambar: Se eliminó este mensaje. 8/11/21 17:51 - Ambar: Se eliminó este mensaje. 8/11/21 17:52 - Ambar: Se eliminó este mensaje.</p>



viene de la página anterior

	<p>8/11/21 17:52 - Guada: Si                  8/11/21 17:52 - Lorenzo Eu, para eso tienen el <i>priv</i>                  8/11/21 17:52 - Ambar: Se eliminó este mensaje.                  8/11/21 17:52 - Verónica: Borren los mensajes                  8/11/21 17:54 - Ambar: PTT-20211109-WA0001.opus (archivo adjunto)                  8/11/21 17:56 - Guada: Profe me decís fecha de la prueba <i>grxx</i>.                  8/11/21 17:56 - Ambar: <i>Ay perdon</i>                  8/11/21 17:56 - Ambar: Es un trabajo practico                  8/11/21 17:56 - Ambar: No prueba                  8/11/21 17:56 - Lorenzo Si no me equivoco era el viernes 19                  8/11/21 17:56 - Guada: No psa nd <i>grxx</i>                  8/11/21 17:57 - Ambar: Si pero no es prueba LA TENGO CON QUE ES PRUEBA                  8/11/21 17:57 - Ambar: <i>Boaa</i>                  8/11/21 17:57 - Guada: Ah <i>DLE</i> falta bocha <i>grxx</i>                  8/11/21 17:57 - Ambar: Se eliminó este mensaje.</p>
--	--

Este uso de los grupos escolares con un estilo propio del discurso juvenil se ve en mayor detalle en el siguiente intercambio (Ejemplo 15). Si bien adecúan las estrategias al hablar con la docente, en los intercambios que se dan entre pares priman las estrategias de afiliación por sobre el contexto institucional del intercambio. La posibilidad de responder al mensaje de un par favorece la aparición de estos elementos expresivos.

### Ejemplo 15

<p>WhatsApp 2020 (Roche, en prep.)</p>	<p>Vínculo: estudiantes-docente. Contexto: una joven escribe para avisar a la profesora que no empezó un trabajo. Antes de que la docente responda, otra compañera responde al mensaje indicando que estaba en la misma situación.</p>
<p>F1</p>	

En las entrevistas y grupos focales realizados, las personas del grupo etario 1 señalaban que usaban stickers con mucha frecuencia: “Si es con amigos/ familia uso stickers a morir, si es con alguien que estoy conociendo o algo más laboral uso emojis”, “Soy muy expresiva con mi cara! Entonces me siento cómoda simplemente con emojis o stickers Pero en cualquier contexto ja! n todas! Salvo las formales de trabajo. Pero con amigos, familia compañeros en grupos informales. Al cierre de cada mensaje. O cuando no tengo palabras para alguna situación. [sic]” o “Si re, a veces

cuando quiero expresar algo en las oraciones pongo algún emoji o si digo algo que no va a gustar tanto a la otra persona para descomprimir con un emoji o sticker [sic]”.

Las personas jóvenes son conscientes de las funciones de los stickers: “Ah también muchas veces uso sticker para finalizar una conversación o cuando quiero contestar algo para no clavar el visto [sic]”. En esta respuesta, la hablante indica una de las funciones principales de los stickers (como cierres de la interacción) así como estrategia de cortesía para mitigar el efecto que produce una estrategia de retroalimentación. El conocimiento del funcionamiento de la aplicación produce en los jóvenes usos novedosos que tienden a privilegiar los vínculos afines por sobre la tecnología. Esta función también la reconocen el grupo de mayores: “Yo uso stickers para cerrar una conversación con alguien de confianza, ya que no pueden ir junto al mensaje, ya sea para despedirme o reaccionar con alguna emoción en especial”.

Por el contrario, el grupo etario 2 reconoce su existencia pero su uso es muy bajo: “Tengo sticker q he guardado pero reconozco q con los emojis es más práctico”, “Los emojis y stickers si constantemente, siempre y cuando sea con algún contacto de confianza. Los utilizo a veces porque resumen sentimientos, pensamientos, reacciones en solo una imagen”.

Vinculado con cuestiones técnicas, a diferencia de los emojis que se introducen dentro del enunciado y se pueden combinar con palabras, los stickers se envían al presionar y solo pueden generar una secuencia entre dos de ellos. Esto produce el envío involuntario de estas pegatinas (Ejemplo 16).

Ejemplo 16

<p>WhatsApp CoDiCE 2022</p>	<p>Vínculo: clienta-vendedora. Contexto: una joven coordina la entrega de un producto con una clienta.</p>
<p>F2 → F2</p>	



A diferencia de los emojis, pero de manera semejante a los primitivos emoticones, los stickers forman una clase abierta y en permanente expansión. Cada grupo de pares tiene stickers en común que refieren a “bromas” internas del grupo. Su uso se vincula con recursos afiliativos tanto en los intercambios digitales como en la interacción cara-a-cara. De hecho, un particular fenómeno que evidenciamos es el “modo sticker” en la conversación oral. Los grupos jóvenes refieren en la oralidad a gestos o expresiones de los stickers que intercambian a diario (Cantamutto y Dambrosio, 2022).

El intercambio masivo de stickers, práctica frecuente entre adolescentes y jóvenes, también ha sido observado por hablantes mayores. Sin embargo, no encuentran el mismo sentido a esta práctica: “Formo parte de grupos (incluyendo mis amigos, con los q me junto más frecuentemente) q hacen suerte de ‘maratón’ de sticker de todo tipo. Algunos me los guardo en favoritos (los q me interesan) pero me apabullan/saturan q termino vaciando chat”. Como se observa, al momento de (de)mostrar afiliación y solidaridad entre hablantes no se escatiman recursos lingüísticos: los hablantes no “miden” en función de caracteres las estrategias utilizadas (véase Vela Delfa, 2007, p. 681).

Tampoco temen ser demasiado disruptivos y oscuros en sus estrategias para recortar su identidad de los hablantes de otros grupos etarios. Si bien aún no lo hemos relevado en datos concretos del corpus, hemos observado el proceso de migración de estrategias de una aplicaciones a otras como en el caso de emojis contradictorios a los esperados en intervenciones reactivas. Es decir, en vez de incluir un emoji de alegría, se utiliza alguno de tristeza. Otra estrategia es el empleo de códigos con formas numéricas que, del mismo modo que antes se hacían con siglas como LOL, se busca impedir la interpretación por personas ajenas al grupo de pares. Es decir, utilizan códigos como estrategias de afiliación entre jóvenes.

## CONCLUSIONES

Este estudio tenía por objetivo describir algunos de los rasgos del estilo digital a partir del estudio de un corpus microdiacrónico de interacción digital escrita. Dentro del espectro de recursos y estrategias que utilizan los/las hablantes para la gestión interrelacional, hemos ido ejemplificando con rasgos en distintos niveles de lengua que actualizan las identidades de los hablantes. Es así que, por ejemplo, en el nivel morfosintáctico, el uso de abreviaciones fue un rasgo propio del lenguaje adolescente en la primera etapa, circunscripto en un límite difuso entre jerga y argot (Cantamutto, 2012a). Desde este grupo etario, se ha extendido en sus usos hasta quedar reducido, en la actualidad, a acortamientos lexicalizados. En el nivel léxico-semántico (que hemos analizado en Cantamutto, 2013a), los préstamos (en especial, la frecuencia de uso de *ok* como rasgo que vulnera la imagen del interlocutor) y/o cambio de código y los acortamientos lexicalizados se verifican usualmente también como recurso afiliativo entre los interlocutores.



A la luz de las categorías de autonomía y afiliación, observamos elecciones lingüísticas que atienden a las relaciones interpersonales; particularmente, en la elección de estrategias que tienden a ubicar a los interactuantes en el polo de la solidaridad y se orientan a la identidad del otro, subordinándose a las metas comunicativas (véase Zimmerman, 2002, pp. 246-247). La motivación ulterior de los recursos que hemos señalado está mayormente ligada a cuestiones propias del uso que los jóvenes hacen de la lengua (Zimmerman, 1996) así como a formas que reflejan el carácter cercano a la oralidad de las conversaciones tecnológicas (Vela Delfa, 2007). En este sentido, se ponderan recursos lingüísticos que reponen rasgos prosódicos, paralingüísticos y expresivos propios de la multimodalidad de la interacción cara-a-cara: por ejemplo, el uso de mayúsculas, alargamientos y repeticiones, emoticones y sintaxis propia de la oralidad. Asimismo, la frecuente aparición de fórmulas de saludo y despedida, expresiones de afecto y de buenos deseos, uso de firmas y fórmulas de tratamiento favorece la expresividad y la gestión de la interacción entre los participantes.

En cuanto al grupo etario, en estudios previos hemos comprobado que los jóvenes de ambos sexos escriben de manera diferente con respecto a los adultos (Cantamutto, 2012a): el empleo de la lengua por parte de los jóvenes pondera el uso de recursos que fortalezcan la identidad tanto de quienes intervienen en la comunicación como del grupo social en el que se inscriben y usan marcas que favorecen la solidaridad intragrupal (uso de vocativos, emoticones, expresiones de afecto y buenos deseos). A partir de lo observado, podemos señalar que los interactuantes reconocen los contextos de interacción y los roles que están desempeñando, así como también eligen las marcas para activar diferentes identidades. Dentro de esto, reconocen algunos recursos lingüísticos propios de cada grupo etario que se constituyen como elementos identitarios en relación a las diferentes diadas. En las interacciones entre jóvenes, diferentes fenómenos atienden a reforzar tanto las autoimágenes del hablante, como la aloimagen del interlocutor, a fin de desarrollar el proceso de co-construcción de la identidad de los interlocutores.

A pesar de que se evalúan negativamente los usos de las generaciones más jóvenes, apelando a los rasgos más evidentes a nivel morfosintáctico y léxico-semántico, los datos ofrecen evidencia de que ciertos rasgos de las etapas 1 y 2 se encuentran fosilizados en las generaciones adultas.

Como ha demostrado la investigación, el discurso digital es una práctica comunicativa en la que sujetos/usuarios interactúan con dispositivos particulares (con sus constricciones propias). La competencia tecnológica se transforma en un aspecto central de la competencia pragmática en este tipo de intercambio y, por tanto, las generaciones mayores, con mayor inercia tecnológica, suelen adoptar tardíamente algunos recursos. Por el contrario, los jóvenes expanden sus posibilidades comunicativas al incorporar todas las alternativas que se presentan en estos repertorios. A veces, como ocurre cuando llevan sus prácticas digitales al mundo *offline*, sus estrategias resultan tan ajenas que no se reconocen: tal como sucede con el modo sticker de hablar. La evidencia morfosintáctica de las



abreviaciones se ha ido transformando, paulatinamente, en recursos expresivos que resultan mucho más difíciles de identificar. Precisamente de eso se trata el estilo juvenil: expresiones que distingan a este grupo etario y sus pares de hablantes de otras edades. En los intercambios digitales, a las expresiones lingüísticas, se suman los elementos multimodales y las herramientas de asistencia tecnológica que son poco conocidas por usuarios menos permeables a la evolución de las aplicaciones.

## REFERENCIAS

- Betti, S. (julio-diciembre 2006). La jerga juvenil de los SMS :-). *Cuadernos del Lazarillo*, (31), 68-76.
- Blommaert, J. (2021). Comprender la sociedad a través del lenguaje: una nueva mirada sobre los grupos sociales y la integración (Trad. L. Eisner). *Enunciación*, (26), 37-54. DOI: <https://doi.org/10.14483/22486798.16908>. (Trabajo original publicado en 2017).
- Bravo, D. (2009). Pragmática, Sociopragmática y Pragmática sociocultural del discurso de la cortesía. Una introducción. En D. Bravo, N. Hernández Flores y A. Cordisco (eds.), *Aportes pragmáticos, sociopragmáticos y socioculturales a los estudios de la cortesía en español* (pp. 31-68). Buenos Aires: Dunken.
- Bravo, D. (2020). Pragmática sociocultural para el análisis de los aspectos sociales del discurso. En V. Escandell-Vidal, J. Amenós Pons, y A. K. Ahern (eds.), *Pragmática*. Madrid: Akal.
- Bravo, D. (ed.). (2005). *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corporas orales y escritos* (pp. 21-52). Buenos Aires: Dunken.
- Bravo, D. y Briz, A. (eds.). (2004). *Pragmática sociocultural: Estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- Brown, G. y Yule, G. (1993). *Análisis del discurso*. Madrid: Visor.
- Brown, R. y Levinson, S. (1987). *Politeness*. Madrid: Cambridge University Press.
- Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (2002). *Las cosas del decir. Manual de Análisis del Discurso*. Barcelona: Ariel.
- Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (2019). *Las cosas del decir. Manual de Análisis del Discurso*. Barcelona: Ariel.
- Cantamutto, L. (2012a). *El uso de los mensajes de texto en el habla adolescente del español bonaerense* [Tesis de Licenciatura en Letras], Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- Cantamutto, L. (2012b). Entre la escritura predictiva y la autocorrección: el léxico acotado. En E. Rojas Mayer (ed.), *Léxico e interculturalidad: nuevas perspectivas* (pp. 308-316). San Miguel de Tucumán: INSIL.
- Cantamutto, L. (2018). *Estrategias pragmáticas de la comunicación por SMS en español bonaerense* [Tesis doctoral], Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- Cantamutto, L. y Dambrosio, A. (2022). "Hablar en modo sticker": estrategias pragmáticas digitales en la interacción oral [Ponencia]. Congreso Internacional de



- Estudios Lingüísticos, Buenos Aires: Universidad Nacional de Moreno. [http://ciel.unm.edu.ar/wp-content/uploads/jet-engine-forms/244/2022/11/Ponencia-Cantamutto-y-Dambrosio\\_CIEL-2022.pdf](http://ciel.unm.edu.ar/wp-content/uploads/jet-engine-forms/244/2022/11/Ponencia-Cantamutto-y-Dambrosio_CIEL-2022.pdf)
- Cantamutto, L. y Vela Delfa, C. (2016). El discurso digital como objeto de estudio: de la descripción de interfaces a la definición de propiedades. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (69), 296-323.
- Cantamutto, L. y Vela Delfa, C. (2020). Mensajes, publicaciones, comentarios y otros textos breves de la comunicación digital. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, (38), 20.
- Cantamutto, L. y Vela Delfa, C. (en prep.). *Cómo investigar las interacciones digitales privadas desde una perspectiva lingüística. Claves teóricas y metodológicas* [Libro PICT-2019-02093].
- Cautín-Epifani, V., Cantamutto, L., Vela Delfa, C. y Miralles, J. G. (2022). El hipervínculo apelativo como forma de tratamiento del discurso digital. *Filología*, (54), 81-96.
- Combes, C., Volckaert-Legrier, O., y Largy, P. (2012). Automatic or controlled writing?: The Effect of a Dual Task on SMS Writing in Novice and Expert Adolescents. *Linguisticae Investigationes*, 35(2), 199-217.
- Covarrubias, J. I. (2008). La ciberhabla juvenil en los Estados Unidos. En H. López Morales (coord.). *Enciclopedia del español en Estados Unidos* (pp. 512-538). Madrid: Instituto Cervantes-Santillana.
- Crystal, D. (2006). *Language and the Internet*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, D. (2008). *Txtng: the Gr8 Db*. Oxford: Oxford University Press.
- Fant, L. y Granato, L. (2002). Cortesía y gestión interrelacional: hacia un nuevo marco conceptual. En *Stockholm Studies in Interaction, Identity and Linguistic Structure, SIIS Working Papers IV*, Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- Goffman, E. (1970). *Ritual de la interacción* (Trabajo original de 1967; trad. Floreal Mazía). Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (Trabajo original de 1959; trad. H. G. Torres Perrén y F. Setaro). Amorrortu-Murguía.
- Gumperz, J. (2001). Interaccional Sociolinguistics: A Personal Perspective. En D. Schiffrin, D. Tannen y H. Hamilton (eds.), *The handbook of Discourse Analysis* (pp. 215-228). Malden: Blackwell.
- Gumperz, J. (2002). Las bases lingüísticas de la competencia comunicativa. En L. A. Golluscio (ed.), *Etnografía del habla. Texto fundacionales* (pp. 151-164). Buenos Aires: Eudeba.
- Gumperz, J. (ed.) (1982b). *Language and Social Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gumperz, J. y Hymes, D. (1972). *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- Hernández-Flores, N. (2002). Los tests de hábitos sociales y su uso en el estudio de la cortesía: una introducción. En D. Bravo (ed.), *Actas del Primer coloquio del programa EDICE "La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes"* (pp. 186-197). Estocolmo: Universidad de Estocolmo.



- Herring, S. C. (2019). The coevolution of computer-mediated communication and computer-mediated discourse analysis. En P. Bou-Franch y P. Garcés-Conejos Blitvich (eds.), *Analyzing Digital Discourse: New Insights and Future Directions* (pp. 25-67). Cham: Palgrave Macmillan.
- Herring, S. C. (ed.) (1996a). *Computer-Mediated Communication: Linguistic, social, and cross-cultural perspectives* (vol. 39). Amsterdam: John Benjamins publishing company.
- Konrad, A., Herring, S. y Choi, D. (2020). Sticker and Emoji Use in Facebook Messenger: Implications for Graphicon Change. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 25(3), 217-235, <https://doi.org/10.1093/jcmc/zmaa003>
- Liénard, F. (2005). Langage texto et langage contrôlé: description et problèmes. *Linguisticae Investigationes*, 28(1), 49-60.
- López Quero, S., Calero Vaquera, M. L. y Zamorano Aguilar, A. (2004). Foros de debate vs. otros discursos electrónicos. *Español actual: Revista de español vivo*, (82), 53-76.
- Mancera Rueda, A. (2016). Usos lingüísticos alejados del español normativo como seña de identidad en las redes sociales. *Bulletin of Spanish Studies*, 93(9), 1469-1493.
- Márquez Reiter, R. (2015). Cortesía y descortesía. En J. Gutiérrez-Rexach (ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica* (vol. I, pp. 297-304). Londres-Nueva York: Routledge.
- Ong, W. (1997). *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Palazzo, M. G. (2005). ¿Son corteses los jóvenes en el chat? Estudio de estrategias de interacción en la conversación virtual *TEXTOS de La Cibersociedad*, 5. <http://www.cibersociedad.net/textos/articulo.php?art=60>
- Palazzo, M. G. (2008). Consideraciones sobre el uso y las representaciones sociales del discurso juvenil en el ciberespacio. En *Actas del 10 Congreso REDCOM. Conectados, Hipersegmentados y Desinformados en la Era de la Globalización*. Salta: Universidad Católica de Salta.
- Palazzo, M. G. (2009). El ciberdiscurso juvenil: representaciones sociales del desconcierto, la censura y la aceptación. *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 41. Disponible en: <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero41/ciberdis.html>
- Palazzo, M. G. (2010a). *La juventud en el discurso: representaciones sociales, prensa y chat*. Tucumán: Departamento de Publicaciones FFyL-UNT.
- Palazzo, M. G. (2010b). Aspectos comunicativos del ciberdiscurso juvenil. Consideraciones teóricas. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 1(3), 1-22. <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/1486/1260>
- Palazzo, M. G. (2014a). El discurso juvenil en el ciberespacio: expresión de subjetividades y mecanismos de interacción. En A. Parini y M. Giammatteo (eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (pp. 131-144). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo/SAL.
- Palazzo, M. G. (2014b). Prácticas discursivas juveniles del ciberespacio. Estética y subjetividad en el caso de un blog. *Tonos Digital*, (26). [http://www.um.es/tonosdigital/znum26/secciones/estudios-20-palazzo\\_practicas\\_discursivas.htm](http://www.um.es/tonosdigital/znum26/secciones/estudios-20-palazzo_practicas_discursivas.htm)



- Palazzo, M. G. (comp.). (2021). *Caja de herramientas. Claves para el estudio de juventudes y discursos*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario-Aula Taller.
- Parini, A. (2008). El ciberlenguaje como variedad lingüística en la construcción de estilos comunicacionales. En P. L. Barcia (ed.), *La lengua española: sus variantes en la región*. Primeras Jornadas Académicas Hispanorriplatenses sobre la Lengua Española (pp. 247-258). Buenos Aires: AAL.
- Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants part 2: Do they really think differently? *On the Horizon*, 9(6), 1-6.
- Sánchez Ceballos, L. M., y Sánchez Upegui, A. (2010). Usos académicos del chat y estrategias lingüísticas en la comunicación virtual sincrónica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(30), 10-35. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/55>
- Scolari, C. A. (2009). Alrededor de la(s) convergencia(s). Conversaciones teóricas, divergencias conceptuales y transformaciones en el ecosistema de medios. *Signo y Pensamiento*, 28(54), 44-55.
- Scolari, C. A. (2012). Comunicación digital. Recuerdos del futuro. *El profesional de la información*, 21(4), 337-340.
- Scolari, C. A. (2021). *Las leyes de la interfaz: diseño, ecología, evolución, tecnología* (vol. 141). Barcelona: Gedisa.
- Spencer-Oatey, H. (2002). Managing Rapport in Talk: Using Rapport Sensitive Incidents to Explore the Motivational Concerns Underlying the Management of Relations. *Journal of Pragmatics*, 34(5), 529-545.
- Spencer-Oatey, H. (2011). Conceptualising “the Relational” in Pragmatics: Insights from Metapragmatic Emotion and (Im)Politeness Comments. *Journal of Pragmatics*, 43(14), 3565-3578.
- Spencer-Oatey, H. (ed.). (2000). *Culturally Speaking: Managing Rapport through Talk across Cultures* (pp. 11-46). Londres-Nueva York: Continuum.
- Tagg, C. (2009). *A Corpus Linguistics Study of SMS Text Messaging* [Tesis doctoral], University of Birmingham, Birmingham.
- Tannen, D. (1996). *Género y discurso*. Barcelona: Paidós.
- Thurlow, C. y Mroczek, K. (2011). *Digital Discourse. Language in the New Media*. Oxford: Oxford University Press.
- Urresti, M., Linne, J. y Basile, D. (2015). *Conexión total. Los jóvenes y la experiencia social en la era de la comunicación digital*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario-Clacso.
- Van Dijk, J. (2016). *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de la conectividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Van Dijk, T. A. (2012). *Discurso y contexto: un enfoque sociocognitivo*. Barcelona: Gedisa.
- Vela Delfa, C. (2007). *El correo electrónico: el nacimiento de un nuevo género* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- Vela Delfa, C. (2021). *La comunicación por correo electrónico. Análisis discursivo de la correspondencia digital*. Fráncfort del Meno-Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- Zimmermann, K. (1996). Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad. En W. Oesterreicher y K. Zimmerman (eds.), *El español hablado y la cultura*



*oral en España e Hispanoamérica* (pp. 475-514). Fráncfort del Meno-Madrid: Vervuert-Iberoamericana.

Zimmermann, K. (2002). La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes. En F. Rodríguez (ed.), *El lenguaje de los jóvenes* (pp. 137-161). Barcelona: Ariel.

*Recepción: 03/05/2023*

*Aceptación: 17/06/2023*

